***DogHealth***

El cuidado de la salud de los perros enfrenta una problemática significativa debido a la dificultad para detectar a tiempo enfermedades o anomalías que no presentan síntomas evidentes en sus primeras etapas. Esta situación representa un problema social relevante, ya que impacta directamente en cuatro aspectos fundamentales:

***Riesgo aumentado de muertes inesperadas***

El riesgo de muertes repentinas en perros es más frecuente entre aquellos con enfermedades preexistentes o en razas propensas a problemas cardíacos y respiratorios. La falta de herramientas tecnológicas para monitorear la salud de las mascotas dificulta la detección de signos tempranos de alerta. Esto impide que los dueños puedan intervenir a tiempo, lo que aumenta la probabilidad de desenlaces fatales. Las enfermedades que no presentan síntomas claros en sus primeras etapas son particularmente peligrosas, ya que no se puede identificar su progresión hasta que se llega a un punto crítico. Según un estudio publicado en el Portal Veterinaria, las enfermedades infecciosas representan una de las principales causas de muerte en los perros, siendo la parvovirosis una de las más frecuentes. Además, los envenenamientos son comunes, especialmente en perros callejeros. Estos datos subrayan la importancia de contar con herramientas de monitoreo constante de la salud de los perros, lo que permitiría identificar cualquier anomalía antes de que evolucione hacia una enfermedad grave o fatal (Portal Veterinaria, 2020).

***Incremento de los costos médicos por tratamientos tardíos***

La detección tardía de anomalías de salud en los perros puede llevar a que las enfermedades avancen hasta etapas mucho más críticas. Esto requiere intervenciones médicas más complejas y costosas, como hospitalizaciones prolongadas, procedimientos quirúrgicos y tratamientos intensivos. Este aumento en los costos representa una carga económica significativa para los dueños de mascotas, quienes podrían haber evitado estos gastos si se hubiera contado con un diagnóstico temprano. Además, la aparición de enfermedades emergentes o re-emergentes también representa un desafío adicional para las autoridades sanitarias, que deben implementar medidas de control y prevención efectivas. La falta de detección temprana de ciertas enfermedades puede aumentar la complejidad de los tratamientos, y por lo tanto, los costos asociados. El costo para los dueños no solo incluye los gastos médicos, sino también el impacto en su calidad de vida, ya que el tratamiento de enfermedades avanzadas puede prolongarse durante meses y generar un estrés adicional (Portal Veterinaria, 2020).

***Impacto emocional negativo en los dueños***

La pérdida de una mascota genera un profundo impacto emocional en los dueños, quienes pueden experimentar sentimientos de culpa, tristeza profunda e incluso ansiedad. Estos sentimientos son más intensos cuando los propietarios sienten que no hicieron lo suficiente para evitar que su mascota sufriera o muriera. La falta de diagnóstico temprano, que podría haber permitido una intervención médica a tiempo, agrava este sentimiento de culpa y tristeza. Además, el impacto emocional puede extenderse a la vida diaria, afectando su bienestar general, su desempeño laboral y sus relaciones personales. Según un estudio de López-Cepero et al. (2024), los sentimientos predominantes en el duelo por la pérdida de una mascota incluyen el dolor (66.7%), la culpa (73.5%) y, en menor medida, la ira (33.9%). Estas emociones tienden a intensificarse cuando los dueños creen que su mascota pudo haberse salvado con un diagnóstico más temprano. La pérdida de un animal de compañía puede tener un impacto psicológico significativo, especialmente cuando los problemas de salud no fueron detectados a tiempo, lo que refuerza la importancia de la prevención y el monitoreo constante de la salud de las mascotas (Meléndez, 2014).

***Falta del apoyo psicológico para el duelo***

Aunque la pérdida de una mascota puede generar un dolor emocional tan fuerte como la pérdida de un ser querido, muchos dueños no encuentran el apoyo psicológico adecuado para afrontar el duelo. La falta de este apoyo puede dar lugar a un duelo prolongado, lo que afecta negativamente la salud mental del propietario. Además, el duelo por la pérdida de una mascota puede verse intensificado si el dueño siente que no pudo hacer nada para evitar la muerte de su mascota debido a la falta de un diagnóstico temprano. Los dueños que atraviesan este tipo de duelo suelen experimentar afectaciones emocionales graves, como depresión, ansiedad y estrés. El dolor y la culpa son emociones predominantes durante este proceso, y muchas veces no se cuenta con los recursos necesarios para afrontar estas emociones de manera adecuada. Según el Cuestionario PBQ, las emociones predominantes durante el duelo son el dolor y la culpa, con medias de 12.08 y 7.57 respectivamente, mientras que la ira alcanza una media de 5.27. Es esencial reconocer que el duelo por la pérdida de una mascota no debe ser subestimado, y los dueños deben recibir el apoyo necesario para superar esta experiencia emocionalmente devastadora (López-Cepero et al., 2024; Dspace Uazuay).

***Referencias***

Meléndez, L. (2014). *Impacto psicológico de la pérdida de una mascota*. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1609-91172020000200037

Uazuay, D. (2018). *Estudio sobre el duelo por la pérdida de una mascota en estudiantes universitarios*. Recuperado de https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/15248/1/20764.pdf

Portal Veterinaria. (2020). *¿Cuáles son las causas de muerte más habituales en los perros?* Recuperado de https://www.portalveterinaria.com/actualidad-veterinaria/actualidad/25346/cuales-son-las-causas-de-muerte-mas-habituales-en-los-perros.html